La apertura hacia una nueva Política Educativa

Dra. VILMA **PRUZZO DE DI PEGO**

El nuevo número de la *Revista Praxis*, aparece justamente en el mes de inicio de las tareas escolares, enmarcadas por la asunción de un nuevo equipo político que irá sentando las bases de su Política Educativa. Ya hay indicios que nos permiten una mirada esperanzada. El Presidente, en su discurso de asunción, elogió al Normalismo, con la evidente perspectiva de transformar la formación docente actual. Nuestro equipo, que publicó su investigación en el libro *La transformación de la formación docente. De las tradicionales prácticas a las nuevas ayudantías,* de Editorial Espacio*,* coincide, desde la investigación de la Historia de la Educación, con esa perspectiva. Demasiado daño han hecho al país las modas pedagógicas que alentaron la idea de que las tradiciones educativas se quiebran y desaparecen por los cambios, mientras las investigaciones coinciden en señalar, que la originalidad funciona siempre dentro de la estructura de la tradición. Por eso, toda creación actual lleva inevitablemente algo del pasado. ¿Qué retomaríamos de la formación docente de inicios del siglo XX? Sin duda la imbricación de la práctica desde el inicio de la Formación. Necesitamos que las escuelas se abran a los profesores en formación, no para tenerlos como observadores inanimados, sino como Ayudantes que se ponen al servicio de la enseñanza para aprender a enseñar. Y rescataríamos la investigación para suplantar a la experticia (cuerpos técnicos), que todo lo prescribe sin penetrar en las problemáticas del aula y sin investigación previa. De esta manera determinan contenidos curriculares, expectativas de logro, competencias, etc., en rituales de participación simbólica de los docentes, los convidados de piedra en esta reforma actual. Sin esas dos condiciones básicas –incorporación de los estudiantes a la realidad áulica desde su primer año articulando teoría y práctica, y la investigación como base de la Política

Totems apareados
Raúl Fernández Olivi.

Educativa– no vemos salidas a la mejora de la Formación Docente.

Otro aspecto rescatable ha sido la disposición del Ministro de Educación de la Nación para distribuir libros y ayudar a crear conciencia sobre su valor, especialmente en el esparcimiento y el placer. Esperamos que la medida no quede recortada a los espacios extraescolares. Sería importante que se siguiera con esta política adentro de la escuela. A partir de la década del setenta se comenzó una campaña de desvalorización del libro que ideológicamente se amparó con la consigna de proteger a la familia del gasto. Sin embargo, lo que se hizo, fue impedir que los niños de los sectores populares accedieran a los textos, mientras los sectores medios y altos desconocían la voz oficial, brindando libros a sus hijos. El Estado protegió su conciencia enviando libros a las escuelas, pero estos **no podían regalarse a los niños.** Se resguardaron como bienes inventariables y los sujetos más alejados culturalmente de la lengua escrita, aumentaron su distancia con los sectores privilegiados.

Nadie puede aprender a leer sin su propio libro, viviendo la ajenidad de lo prestado y envuelto en reproches: no se pueden llevar libros a la casa porque los traen sucios, rotos, rayados. ¡Cómo amar ese libro que sólo discrimina comportamientos! Nuestro equipo de investigación fotocopió un libro de lectura inicial de nuestra autoría y lo repartió anillado para que los niños de una escuela de sectores populares pudieran llevárselos consigo. Los docentes descreían de las posibilidades de su retorno y de su preservación por la precaria compaginación del anillado. Pero los niños demostraron a los adultos el poder de un libro propio para leer y amar. Hasta el día de hoy, mantienen su *Pelitos de Oro* aún cuando ya están en tercer año. Duro golpe a las hipótesis de los expertos: un libro cuando se constituye en un bien personal, tal vez el primero, y se lo brinda en un contexto significativo y placentero, pero especialmente se lo deja usar, es un libro que se ama. Y del amor a este libro, al amor a la lectura. Esperamos que se amplíe el ámbito de distribución de los libros y estos lleguen a nuestras escuelas de los márgenes para ser regalados a los niños. Sería una política de discriminación positiva, que llamamos así porque al no ser generalizada atiende a la diversidad, y al reconocer las diferencias puede "discriminar" para igualar. La escuela reproductora de la injusticia social se podría comenzar a trocar en la escuela productora de cultura.

Paralelamente, sería necesario estimular la investigación para la producción de textos escolares, ya que los de las Editoriales se alejan cada vez más de los intereses de los niños y de la sociedad. Por ejemplo, los que narran nuestra historia ya no traen impreso nuestro Himno Nacional Argentino, tal vez, porque podría ser que algún docente lo usara y nuestros estudiantes revivieran en sus estrofas vívidas de emociones, el dolor de nuestros pueblos americanos masacrados sin piedad mientras luchaban por su libertad. Entonces entenderían el contexto de las luchas por la independencia desde nuestro propio Himno:

... En los fieros tiranos la envidia
escupió su pestífera hiel,
su estandarte sangriento levantan
provocando a la lid más cruel.
¿No los veis sobre México y Quito
arrojarse con saña tenaz?
¿y cual lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y La Paz?
¿No lo veis sobre el triste Caracas
luto, llanto y muerte esparcir?
¿No los veis devorando cual fieras
todo pueblo que logran rendir? ...

La recuperación de nuestros símbolos no es una sensiblería frugal, sino un espacio desde la narrativa para desarrollar la identidad como pueblo, en medio de la explosión globalizadora.

Nos resta esperar, además, la revisión crítica de la Ley Federal de Educación y de la Ley de Educación Superior por los aspectos disfuncionales que ya se advierten desde su aplicación.

Finalmente, este nuevo número de la Revista Praxis Educativa –de acuerdo a sus objetivos fundacionales– presenta investigaciones que se están realizando en nuestro país y el extranjero con colaboraciones de la Universidad Nacional de Buenos Aires, a través de la Dra. Edith Litwin que desde el primer número nos apoyó en esta tarea académica que hemos emprendido; de las Universidades Nacionales de Mar del Plata, Córdoba, La Plata, y de nuestro propio equipo de la Universidad Nacional de La Pampa. La contribución desde el exterior se ha enriquecido con el aporte del Dr. Ulises Mestre, Homero Fuentes Gonzáles e Ilsa Alvarez Valiente de universidades cubanas, que, desde otro contexto político, filosófico, antropológico, nos invitan a recuperar la Didáctica. Su inclusión, además, responde a nuestro objetivo de brindar oportunidades para el debate y el esclarecimiento intelectual. Como siempre, reservamos el espacio para recuperar la obra pedagógica del Prof. Ricardo Nervi, esta vez con un valioso aporte a la Historia de la Educación pampeana.

Detalle obra ¨Calle de mi pueblo¨
Beatriz García